

Señor Representante Octavio Verdeja.

Muy distinguido señor y compatriota:

He vuelto a leer con detenimiento su entrevista con un redactor del Diario; y me confirmo en los elogios que hice de su propósito de Vd. y en los reparos que le dirigí y que ha prestado Vd. atención. Ahora, teniendo a la vista el párrafo de la Ley Fordney pertinente al asunto, me ^{debe} permito reiterarle que si Vd. pone el mayor empeño en hacer ver que se trata de un fondo creado exclusivamente por los interesados, sin participación del gobierno cubano.

Usted hace notar con ^{tino} la semejanza de la base económica de los proyectos con los retiros ya establecidos entre nosotros.

Conviene no dejar resquicio a los contrarios de nuestro azúcar en el mercado vecino.

Soy su atento y s.s.

Enrique J. Varona.

22 de *Diciembre*, 1925;

